

Tres conjuntos interesantes de variables deben considerarse en el análisis: las relacionadas con el número de unidades familiares; las relevantes al número de miembros por familia; y las asociadas con el intervalo de edad dentro del cual los miembros contribuyen a la subsistencia de sus familias.

...El capítulo está dividido en tres partes. En las primeras dos, veremos que las fluctuaciones en la demanda internacional afectó el crecimiento de la población nacional, a través de la producción y la organización del trabajo correspondiente... Finalmente, rastreamos las implicaciones e interrelaciones del crecimiento poblacional anterior con respecto a las variaciones en la magnitud de la fuerza laboral y dinámica concomitante del mercado laboral” (Págs. 341-342).

Oscar Torres Padilla
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad de Costa Rica

LAS BASES SOCIALES DEL VOTO EN COSTA RICA (1974-1978), por Mario Alejo Sánchez Machado. San José, Uruk Editores, 1985.

Mario Alejo Sánchez Machado es un sociólogo costarricense que se interesa por la Sociología Política. Su militancia de muchos años en el seno del Partido Liberación Nacional lo ha conducido a vivir con intensidad los procesos electorales recientes del país. De aquí que no tenga nada de extraño este trabajo —su primer libro— que patentiza claramente su interés por este tema y que lo llevó a estudiar con detalle el período 1974-1978 en lo pertinente.

A partir de la consideración de que uno de los fenómenos sociales más relevantes del desarrollo de Costa Rica en la Posguerra —resultado del proceso de materialización del proyecto político del Partido Liberación Nacional—, ha sido la muy significativa ampliación que ha experimentado la pequeña burguesía en el país —sobre todo la nueva pequeña burguesía que tanto ha crecido al calor de la expansión del Estado intervencionista y de las políticas públicas—, el Autor se propone lo siguiente: “El objeto central de la presente investigación está definido por el análisis del comportamiento político electoral de algunas clases sociales, y en especial de la nueva pequeña burguesía durante los comicios de 1974 y 1978” (p. 13). Y añade: “La investigación persigue fundamentalmente los siguientes objetivos: a) Establecer la distribución de las preferencias electora-

les de las diferentes clases sociales en las elecciones de 1974 y 1978. b) Precisar el perfil de clase social de la base electoral de los diferentes partidos políticos, en la coyuntura mencionada. c) Determinar los factores o elementos que explican dichos fenómenos” (p. 13).

Como queda sugerido, el Autor parte de una perspectiva teórica marxista para su análisis del comportamiento electoral de las clases sociales, tomando muy en cuenta las contribuciones de Nicos Poulantzas al estudio de las clases, especialmente la caracterización que este teórico efectúa sobre la pequeña burguesía y la distinción que establece entre vieja y nueva pequeña burguesía.

Con base en los conceptos definitorios más elementales de lo que son las clases sociales, Sánchez Machado refiere a ellos, para efectos de la indagación empírica, una serie de categorías socioocupacionales que se acercan a aquellos, en un intento por operacionalizar de modo sencillo las nociones teóricas fundamentales relativas a las clases sociales.

El material empírico utilizado para la ejecución de la investigación está fundamentado en sendas encuestas de opinión pública llevadas a cabo en 1976 y 1979 por la Oficina de Información de la Presidencia de la República, donde el Autor laboró durante algún tiempo.

Algunos datos interesantes que se pueden observar en la elaboración de la información presente en este libro y que, desde nuestra perspectiva, merecen ponerse de relieve en la medida en que cuestionan ciertos prejuicios difundidos, *no obstante el pluriclasismo en general constatable en la base electoral de las distintas agrupaciones políticas*, son estos: 1. En el caso de varios de los partidos surgidos en la década de los años setenta, cuando se produjo una proliferación de ellos, la base electoral suya en 1974 estuvo conformada en buena medida por la pequeña burguesía tradicional y por la nueva pequeña burguesía. Tal fue la situación del Partido Acción Socialista (PASO) y del Partido Socialista, ambos de izquierda, el primero con más del 60% de sus votos reclutados dentro de estas clases sociales y con poco más del 30% apenas de su base electoral de ese año localizado en la clase obrera; y el segundo, el Partido Socialista, que sin ningún respaldo en la clase obrera alcanzó su total de votos en un 50% en la pequeña burguesía tradicional y el restante 50% en la nueva pequeña burguesía. Por su parte, el Partido Demócrata Cristiano logró más del 90% de sus votos en 1974 en el seno de la nueva pequeña burguesía, principal-

mente la del sector privado. Y también aconteció algo similar con el Partido Renovación Democrática que comandaba entonces Rodrigo Carazo, partido que obtuvo más del 50% de sus votos en la nueva pequeña burguesía y más del 11% de ellos en la pequeña burguesía tradicional. 2. Sobresale asimismo el giro mostrado por la nueva pequeña burguesía en las elecciones de 1978 respecto de las de 1974, por cuanto habiendo votado el 42.4% de ella por el Partido Liberación Nacional en 1974 y alrededor del 30% por los partidos que luego en 1978 se aglutinaron bajo la denominación de "Unidad", en este último año tan sólo el 31.1% de esta clase social prefirió a Liberación, mientras que el 42.9% se orientó hacia Unidad a la hora de votar, notándose aún más fuertemente este comportamiento electoral en la nueva pequeña burguesía situada en el sector público, la cual es la que, en lo fundamental, origina la investigación de Mario Alejo Sánchez.

El Autor, al proponerse encontrar lo que estima que pueden ser una serie de razones que expliquen el comportamiento electoral de las distintas clases sociales y sus desplazamientos en cuanto a preferencias partidarias entre 1974 y 1978, inicia este intento comprensivo a partir de las más importantes políticas públicas del período: "Durante el período 1974-1978 a raíz del imperativo de enfrentar la crisis, las políticas del Estado experimentan variaciones significativas. En este sentido, se adopta una política deliberada de estimular los procesos de modernización y desarrollo capitalista de las áreas rurales, de la fracción agropecuaria vinculada a la exportación y a la producción de granos básicos para el consumo interno, lo cual se planteaba como una alternativa viable para la superación de la crisis nacional. La administración Oduber para contrarrestar las manifestaciones más importantes de la crisis, tales como el desequilibrio de la balanza de pagos y el acelerado proceso inflacionario, dio un estímulo sin precedentes en la historia de Costa Rica a algunas clases o fracciones que en alguna forma diferían de las clases sociales beneficiarias tradicionales de las políticas públicas" (p. 64). Algunas de las más significativas iniciativas adoptadas por esta administración liberacionista y que son resaltadas por Sánchez Machado como elementos que permitirían dar cuenta del comportamiento de las clases sociales desde el punto de vista electoral, son las siguientes: 1. Una política salarial que por sus características se tradujo en aumentos del ingreso nominal, los cuales beneficiaban mayormente a los asalariados de me-

nores ingresos y que por tanto tendía, dicha política, a mejorar la situación de los trabajadores rurales y de la construcción en mayor cuantía que las de otros sectores, como la pequeña burguesía ligada al Estado, por ejemplo. 2. Una política tica monetaria, cambiaria y crediticia favorecedora de los grupos productivos y exportadores, y desestimuladora del comercio importador y de otras actividades indirectamente relacionadas con la producción. 3. La puesta en marcha del Programa Nacional de Granos Básicos y otras acciones desarrolladas concomitantemente alrededor suyo, que aportaron beneficios, en modo alguno minusvalorables, a las clases sociales ubicadas en el agro nacional, a las que se les brindó una mayor atención que a otros grupos fincados en las zonas urbanas. 4. La Ley de Protección al Consumidor aprobada en febrero de 1975. 5. El importantísimo Programa de Desarrollo Social y Asignaciones Familiares sancionado en diciembre de 1974. 6. La política de seguridad social dirigida a generalizar los servicios de salud, etc.

Es, sin duda alguna, el Capítulo V —capítulo desproporcionalmente breve y superficial— el que resulta contrastante y el que hace desmerecer un tanto el conjunto de la obra, cuando se le compara con el correcto esfuerzo global emprendido por el Autor para penetrar pioneramente en una temática por demás fundamental para conocer más adecuadamente la vida política nacional. En él Sánchez Machado se aboca a presentar someramente los elementos de índole subjetiva (la naturaleza de la campaña electoral, la percepción de los actores sociales respecto a las gestiones gubernamentales del Partido Liberación Nacional, etc.) a los cuales también es indispensable recurrir para interpretar cómo se comportan electoralmente las clases sociales.

De cualquier modo, se trata de una incursión seria y meritoria, que vale la pena conocer, en el extenso y descuidado campo temático de la Sociología Política en Costa Rica.

Jorge Rovira Mas
Instituto de Investigaciones Sociales

DEMOCRATIE IN COSTA RICA, EIN ZENTRAL-AMERIKANISCHER ANCHRONISMUS? (Democracia en Costa Rica, un anacronismo centroamericano?) por Manfred Ernst/Sonke Schmidt (editores). Forschungs —und Dokumentationszentrum Chile/Lateinamerika, Berlin RFA, 1985.

El libro a comentar tiene la naturaleza de un *reader* con aportaciones de autores alemanes y